

La Biblioteca en la Escuela Primaria

DRA. MARÍA TERESA CHÁVEZ CAMPOMANES
Exprofesora de la E. N. B. A. y Directora de la
Biblioteca de México

LA BIBLIOTECA Y LA EDUCACION

La educación en sociedad, por la sociedad y para la sociedad, constituye la educación social, o sea la que tiende a desarrollar al hombre, primero como miembro de dicha sociedad y después como individuo. Mas para llevar al cabo esta socialización deben actuar de continuo fuerzas múltiples que tiendan a preparar al niño para la vida por la vida misma.

Según las nuevas tendencias de la educación, la escuela debe considerarse como órgano de afianzamiento y sistematización de toda la acción educativa, no un órgano que se oponga o que se desligue de ella aislándose de sus diversas partes sin unidad en sus aspiraciones y sin coherencia en sus métodos, sino como parte de un amplio conjunto de la vida social, que uniendo todos sus componentes prepare a las generaciones futuras para que puedan comprender la nueva vida.

La escuela no ha de ser una institución arbitraria que se desligue de la comunidad, sino un medio por el cual las técnicas escolares no sean sólo un instrumento, sino la esencia misma de las cosas. A fin de lograrlo, debe realizarse un trabajo de asimilación y diferenciación, para lo cual no son suficientes los antiguos recursos educativos sino que deben ser auxiliados por instituciones periescolares y postescolares que

den mayor significación al trabajo reforzándolo y haciéndolo valer.

Entre los múltiples aliados de la escuela para la educación y socialización del individuo, se encuentra como punto culminante la BIBLIOTECA, la que no debe ser solamente una colección de libros, sino un activo agente social que se introduzca entre los alumnos y los maestros, que los envuelva y se identifique con ellos. La biblioteca es un centro general de educación, factor social por excelencia que une a todos sin distinción y pone a disposición de sus miembros todo lo que el hombre ha realizado, los mejores pensamientos de la humanidad y las nuevas posibilidades que se abren a su futuro.

LA BIBLIOTECA ESCOLAR

La biblioteca escolar tiene que ser un órgano de refuerzo y coordinación de toda la acción educativa y auxiliar de su parte central, la escuela, en la formación social del niño de acuerdo con las nuevas doctrinas que obedeciendo a las mutaciones de la vida, propugnan por la del espíritu de la educación y de su forma.

Cuando se consideran en conjunto los sistemas de la educación renovada, impresiona vivamente su carácter de universalidad, las nuevas formas de educación no son hijas del deseo de un pueblo o de una raza, reflejan la inquietud universal por sus nuevos destinos. La vida ha cambiado y la educación trata también de hacerlo. En sus nuevos conceptos existe una amplia comprensión de la vida humana en comunidad, la vida en cooperación, sin la cual la existencia no tienen sentido. La cooperación, lejos de abatir la personalidad, la exige definida y estable, los individuos que se buscan y agrupan libremente lo hacen por una ley biológica de comprensión y equilibrio. De aquí todo el esfuerzo de la nueva educación para formar la individualidad por medio de la cooperación, a fin de lograr el libre desarrollo de las actividades de cada cual.

La infancia y la adolescencia tienen un sentido propio que no es el del adulto, quieren estructurar su vida por su propia resolución y con su propia responsabilidad. A su entender, padres y maestros no tienen derecho de imponerles sus puntos de

vista intelectuales y morales nacidos en otros tiempos y para otras necesidades. En este momento de confusión e indisciplina mental y moral, urge que la educación contribuya a la formación de la individualidad que de acuerdo con el cambio social engendre por sí misma la disciplina interior de los individuos, única capaz de imponer orden en las nuevas condiciones que se esbozan.

El niño debe acostumbrarse al esfuerzo, pero una cosa es la enseñanza del esfuerzo y otra la enseñanza por el esfuerzo, la aptitud para éste no es una facultad autónoma, sólo se realiza cuando hay interés, único que es capaz de determinar actividades que sistematicen la conducta del sujeto. El carácter, activo motor del interés, es un reflejo de las tendencias, impulsos y deseos espontáneos del organismo vivo; los impulsos no están nunca en estado difuso, en estado indiferente, están siempre diferenciados y orientados en cierta dirección más o menos específica. La raíz del interés es precisamente el carácter espontáneo e impulsivo de la actividad orgánica que no tienen necesidad de estímulo externo.

En el niño, por las condiciones normales de su evolución, predomina el instinto del juego, el placer de la actividad en sí misma; sólo poco a poco, con el aumento y coordinación de la experiencia, es cuando se interesa por el fin indirecto más o menos lejano de la actividad extrínseca, o sea, el trabajo. Edward Thorndike dijo: "Aprendemos cuando practicamos con placer, con satisfacción, y conservamos lo aprendido cuando las reacciones causan el efecto deseado y necesario. No hay duda que la educación del esfuerzo sólo puede llevarse al cabo poniendo en acción los intereses inmediatos del niño, o sea, excitándolos de dentro para fuera y procurando se incorporen a su individualidad.

Por tanto, el material educativo debe organizarse de manera que interese al niño para que su pensamiento recorra sucesivamente sus tres grandes fases: observación, asociación y expresión, o sea, globalizando la enseñanza. La ciencia actual indica que la educación no consta de componentes que después se combinen a voluntad según las necesidades, ya que no debe solamente preparar para la vida, sino ser la vida misma desarrollada en un ambiente social, integral y verídico. El interés ha

de ser impulsado mediante el contacto directo o indirecto con el mundo y sus actividades, aplicación del conocimiento obtenido, correlación entre las diversas materias y conciencia de que el saber es un todo íntimamente relacionado.

Estos nuevos ideales de la escuela los fomenta e intensifica la biblioteca escolar, como socializadora sus puertas están abiertas a profesores y alumnos de todos los grados entre los que se establece una corriente de simpatía y comprensión. Los relatos leídos se comentan y discuten, las ilustraciones se interpretan cooperando cada niño con su punto de vista y aportando lo que su observación le dicte. La biblioteca reúne en sus estantes, a los que los niños deben tener libre acceso, obras para las diferentes edades, grados escolares y aficiones, dando así oportunidad a todos para recrearse e instruirse.

Los niños asisten a la biblioteca voluntariamente en las horas hábiles sin limitación de tiempo, ellos mismos escogen sus lecturas de acuerdo con sus deseos e inclinaciones. En el vasto campo de un bien seleccionado y nutrido acervo, el niño hallará manera de conservar su individualidad y desarrollar su personalidad, pues el hecho de elegir sus lecturas por su propio impulso, contribuirá a modelar su carácter y a enseñarle la ciencia del gobierno de sí mismo, la biblioteca es un ambiente propicio a la libre manifestación de su espontaneidad.

La biblioteca es el medio más eficaz de despertar el interés del niño, sus estantes llenos de libros de fantásticos cuentos, de obras sobre asuntos científicos amenablemente tratados, viajes maravillosos, vidas de hombres célebres, todo ilustrado con propiedad y profusión, estimularán su interés. Los atractivos materiales audiovisuales: mapas, fotografías, estampas, películas sonoras, películas fijas, diapositivas, cintas magnetofónicas, discos fonográficos, que hoy en día se emplean con fines instructivos y constituyen parte integral del equipo escolar, suscitarán el esfuerzo eficaz que tiene su origen en el deseo de saber que aumenta a su vez el interés.

La biblioteca es una colección de recursos intelectuales de todos los géneros que iluminan el trabajo práctico y representan la teoría de las actividades, los niños llevan a ella sus problemas, el ¿por qué? de los hechos particulares que se les han presentado y en sus estantes encuentran la nueva luz que procede de la

investigación de los eruditos, la sabiduría acumulada del mundo, el conocimiento práctico que enriquece la experiencia al través de la de los otros. Allí están los principios que responden a sus problemas y la información que necesitan para resolverlos, aprenden, pero viven primeramente lo que aprenden y lo hacen por la vida y al través de ella.

LA LITERATURA EN LA VIDA DEL NIÑO

El arte de contar cuentos es tan antiguo como la humanidad y su nacimiento quizá coincidió con el descubrimiento del fuego, de esa "flor roja" como nuestros lejanos antepasados lo llamaron. Alrededor de éste se agruparon buscando calor, y seguridad, naciendo entre ellos afinidad y comprensión al comunicarse sus primeras experiencias en la vida. Así fueron relatadas por los primeros cuentistas las narraciones de proezas, heroísmo y sacrificio, y como en las narraciones el deseo es padre del pensamiento, la fantasía se deslizaba con su magia y encanto y el cuento maravilloso dominaba a los oyentes.

Cuando el hombre comenzó a conocer al mundo que lo rodeaba, a la eterna pregunta: ¿de dónde venimos? ¿quién hizo el viento, el mar y las estrellas?, la mitología respondió con sus ingeniosos conceptos. Las leyendas nacieron, no se hicieron, y nacieron en la infancia de la raza; de aquí su formidable influencia en la vida de los niños. Durante muchos años continuó el relato verbal de los cuentos, conservando con su repetición lo más notable de cada raza o región y aunque cada una tiene sus propias leyendas y tradiciones, es interesante el hecho de que se repiten en las diferentes razas y pueblos. Algunos lo atribuyen al constante movimiento de las tribus que llevaban en intercambio las historias que conquistadores y conquistados se referían. Otros dicen: "Los cuentos con sus tramas similares, brotan del corazón del pueblo dondequiera que esté y quien quiera que sea, pues ellos encarnan sus deseos, aspiraciones y sueños; todos son semejantes en esa cualidad vital que los ha preservado hasta nuestros días y los conserva verídicos aún a nuestros propio ojos".

La creación de las leyendas mitológicas urdidas por la hu-

manidad, ha evolucionado de acuerdo con la evolución de la raza, las primeras leyendas formadas solamente de mitos y hechos fabulosos abrieron paso a las narraciones históricas que empezaron a restringir la personalidad de los héroes con el compás de las limitaciones humanas.

Considerando la parte que la literatura toma en los primeros años del niño, es indispensable que los que tienen a cargo la selección de lecturas infantiles hagan una exploración en el campo de la mitología, pues allí encontrarán la clave para saber lo que mejor se adapta a las varias etapas del desarrollo del niño.

Los educadores han acentuado la importancia de la literatura en la vida del niño y su influencia en la formación de su carácter, su gusto estético y su completo desenvolvimiento; y como resultado de las nuevas orientaciones de la psicología experimental han hecho cuidadosas investigaciones y estudios prácticos basados en la observación del niño mismo, que han demostrado que el éxito de la educación posterior y su adaptación al medio social descansa en lo obtenido en sus primeros años.

La literatura juega una parte principal en el desarrollo de un organismo en proceso, se dice en proceso porque los adultos somos propensos a pensar en el niño como un ser completo mental, moral y físicamente, en una palabra, como un adulto en miniatura. Mas si él tiene que tomar de su medio ambiente los elementos que contribuyan a su constante evolución, la literatura indispensablemente debe ser una parte de ese medio. Porque en la vida del niño, ésta y la narración ayudando a su estado particular de desenvolvimiento, aportan oportunidades ilimitadas para un desarrollo armonioso, para vastas y renovadas experiencias, para la adquisición de normas éticas y estéticas, la formación de nuevos conceptos y aclaración de los dudosos, la mejor comprensión de su medio y su adaptación a él y para su orientación en las nuevas ideas sociales que son la esperanza y aspiración de nuestro siglo.

Como se ha dicho, la vida del niño es una recapitulación de la vida de la raza desde su estado embrionario y pueden verse puntos de contacto entre la mente del niño y la mente primitiva en muchas manifestaciones de la vida de ambos. Por eso su arte es muy semejante en concepto y tendencias, así se entien-

de con facilidad por qué el mito interesa tanto al niño, que siempre ansioso de identificarse con su medio, dota tanto a los objetos inanimados que lo rodean como a sus animales favoritos, con sus mismos pensamientos, sentimientos y emociones, de igual manera que el primitivo dotó a las fuerzas naturales con sus mismas inclinaciones y modo de ser, y a los dioses y semidioses con atributos humanos.

Esto lleva a considerar los cuentos de hadas y encantamientos y su justo valor en la literatura y vida infantiles. El niño vive en un mundo de fantasía en el que sus animales favoritos hablan y tienen aventuras y las cosas inanimadas viven. Este periodo de fantasía alcanza su punto culminante en los primeros años de su vida y continúa toda ella con más o menos intensidad de acuerdo con las circunstancias o disposiciones propias.

Sin disputa, este tipo de cuento estimula la imaginación del niño y despierta sus emociones; la armonía y la comprensión son hermanas gemelas nacidas de la imaginación, y sin ésta nadie puede ponerse en lugar de los otros, por eso gran parte de la infelicidad en las relaciones humanas se debe a la carencia de imaginación. Adler dijo: "Mucho del egoísmo del mundo se debe, no a insensibilidad, sino a falta de imaginación".

Es una necesidad del niño escapar a un mundo de poesía, ficción y belleza, con su mágica posibilidad de hazañas personales, como una compensación a su impotencia en esta vida de realidad. El mundo que habitan las hadas, tierra de fantasía resplandeciente y alegre, llena sus anhelos y deseos e interpreta sus sentimientos.

El niño que nunca ha sido deslumbrado por el opalescente resplandor de la tierra de las hadas, que no se ha sentido cautivado por los jocosos hechos de sus habitantes, o hechizado en esa región de encanto y belleza, ha sido robado de su legítima herencia y en cierto modo se le ha frustrado su completo y armonioso desarrollo. En esta edad positivista y mecánica que oprime pesadamente a jóvenes y a viejos, parece que más que nunca es necesario ser liberados de esta vida estrecha e incolora y encontrar placer con los tejedores de ensueños, los artistas y los poetas. Mas si no se hace esto en la niñez, se corre el riesgo de ser condenados a permanecer en la insensible y vulgar tierra de la realidad, donde la distancia se mide por

metros y no por el deseo, y donde los valores materiales tienen preponderancia sobre los espirituales.

Sin embargo, a pesar del uso tradicional de los cuentos de hadas como lectura o recitación para los niños, hay fuertes objeciones a este respecto. Muchos psicólogos afirman que su empleo indiscreto es dañoso a la naciente personalidad del niño, que impiden el desarrollo de una visión clara y realística del Universo, que prolongan el período de los ensueños pueriles, que retienen al niño en el mundo del poder personal donde sus deseos se realizan solos, que su personalidad es minada y su voluntad debilitada, lo que, en concreto, es arrancarlo de la realidad de la vida.

Defensores y adversarios de los cuentos de hadas tienen su dosis de razón, pues si es cierto que algunos de éstos sólo obran de un modo negativo sobre la mente del niño y que muchos de ellos son responsables del desarrollo de estados anormales de la fantasía, no es posible desconocer su gran importancia para el desenvolvimiento de la imaginación, su fácil adaptación al cerebro infantil y sus capacidades para producir un alto sentimiento emocional. De esta suerte, sin rechazar terminantemente el cuento de hadas, hay que darle un nuevo contenido, imprimirle en todo lo posible un carácter realístico y enlazarlo íntimamente con la vida contemporánea. Debe tener menos prodigios y maravillas y más suma de fantasía tomada del mundo, pues éste encierra temas suficientes para cautivar la imaginación del niño.

Las historias forjadas sobre la vida de la humanidad y la del Universo, enriquecen la mente y el corazón de los pequeños y son fuentes de inspiración y de poder. Para el estudio de la humanidad, se buscarán historias que bajo el velo de la ficción escondan grandes y sencillas verdades morales que pongan de relieve la necesidad de la cooperación y agrupación para beneficio de la colectividad, en fin, presentándole el espectáculo de la comedia humana, aparezcan flagelados el vicio y la maldad, y enaltecidas la bondad y la rectitud.

Los cuentos festivos que bajo su trama aparentemente absurda esconden ejemplos prácticos de moral, tienen un gran valor que reside en la acción tónica y refrigerante que produce el buen humor. Además, la sátira presenta las cosas como

realmente son, reduciendo la imaginación que la poesía ha llevado demasiado lejos, y es una maravillosa flageladora de los defectos y los vicios poniéndolos delante grandemente exagerados. La primera cualidad del cuento humorístico debe ser hacer reír, y la segunda, la moral que envuelve su humorismo.

LA BIBLIOTECA DE LA ESCUELA PRIMARIA EN MEXICO

En el sistema bibliotecario oficial de México, no existe la verdadera biblioteca de la Escuela Primaria; según los informes hay catorce anexas a algunas de las del Distrito Federal pero ninguna forma parte del plan de la escuela. Como se ha visto, la educación integral no es posible sin las bibliotecas, pero éstas deben estar técnicamente organizadas, ampliamente dotadas y funcionando de acuerdo con el mecanismo de la escuela.

La reforma educativa en la que están tan empeñados tanto las autoridades como los maestros de la Secretaría de Educación Pública, sólo será una realidad si se incluye en sus planes y proyectos la creación de bibliotecas en las escuelas de todos los grados y niveles de la educación.

Para ésto es necesario la planeación a nivel nacional de un sistema bibliotecario dependiente de dicha Secretaría, que tome en cuenta el engranaje que debe haber entre los planes educativos que se están elaborando, las necesidades sociales actuales, el continuo crecimiento de la población y los recursos económicos disponibles. Sin olvidar que sólo se logrará un eficiente servicio educativo si se cubren íntegramente las necesidades de la educación primaria, secundaria, superior y la de los adultos, con la cooperación de las bibliotecas, eficaz medio formativo para todas las edades y condiciones.

Dicho planeamiento se llevará al cabo estudiando tanto los fines y objetivos del servicio bibliotecario escolar, como el costo de su creación, dotación, mantenimiento y servicios personales. Aunque para todo esto se necesita un amplio presupuesto, los gastos se reducirán centralizando los principales trabajos administrativos y técnicos, como la selección y adquisición de libros

y otros materiales, su preparación técnica, o sea, clasificación, catalogación e impresión de tarjetas para los catálogos; la compilación de bibliografías, la concentración y distribución de los materiales audiovisuales y del equipo necesario para su uso; la supervisión del personal, de los servicios y de todos los medios para estimular en el alumno la lectura, el estudio y la investigación.

Esto podrá realizarse creando la Dirección General de Servicio Nacional de Bibliotecas, que centralizaría los trabajos auxiliada por secciones en las diferentes zonas o Estados de la República. La parte técnica estaría manejada por bibliotecarios profesionales, profesores normalistas, sociólogos y especialistas en materias humanísticas y científicas. Esta Dirección tendría a su cargo tanto las bibliotecas públicas como las escolares.

Las de la Escuela Primaria estarían representadas en la oficina central y en los Estados por profesores normalistas que conozcan los planes de estudio de dichas escuelas, la psicología infantil y las necesidades específicas de cada zona, a fin de que lleven al cabo la selección de libros y otros materiales necesarios a los diferentes grados escolares y a las peculiaridades de las distintas zonas de la República. Así como su distribución en las escuelas de acuerdo con el número de estudiantes que tenga cada grado, calculando la cantidad mínima de materiales que necesitan y las características étnicas, sociales y económicas de los Estados y regiones.

En cada una de las escuelas de enseñanza primaria con asistencia de más de 500 alumnos, debe establecerse una biblioteca, y a las que tengan menor número o circunstancias especiales, se les dotará de libros y algunos otros materiales para distribuirlos en las aulas. Tanto el director de la escuela como los profesores, deben estar persuadidos de la gran fuerza educativa que tiene la biblioteca sobre todo en los primeros años de la vida del niño, porque si éste se acostumbra a usarla y a apreciar su valor, será el joven y el adulto del mañana que asistirá siempre a ella para estudiar, investigar o distraerse. Además de instruirse, adquirirá el hábito de la lectura de las buenas obras porque si no se acostumbra a leer y sólo a estudiar en sus libros de texto y cumplir con sus tareas, si tienen posibilidades seguirá estudiando, terminará su carrera pero no

ampliará su cultura sino que se concretará a conocer las materias indispensables a su profesión. Y el que sólo alcanza el nivel de la escuela primaria o la secundaria sin adquirir el hábito de leer, se dedicará al trabajo, olvidará lo aprendido, se le hará pesada toda lectura instructiva o provechosa y devorará las dañosas revistas llamadas de muñequitos o las fotovelas.

El director de la escuela consciente del valor de la biblioteca, debe poner en ella toda su atención procurando se instale en un salón amplio con buena luz diurna y nocturna, con el espacio suficiente para el número de estudiantes que asistan a ella y los muebles apropiados para servicio y comodidad de los usuarios. De acuerdo con las necesidades de la escuela solicitará de la Dirección General los libros, revistas y el material audiovisual indispensable a los profesores y alumnos, tanto los que se usan para consulta en la biblioteca como los que se dediquen a la lectura en ella y al préstamo a domicilio e interescolar.

Asimismo, la biblioteca ha de estar suficientemente surtida con obras que sirvan de consulta y perfeccionamiento a los profesores para que estén al tanto de los adelantos educativos, científicos y culturales. Además, deben conocer los libros y los materiales audiovisuales que tenga la biblioteca para usarlos tanto individualmente como en las aulas, e inducir a los alumnos por medio de preguntas y problemas al uso de dichos materiales.

La persona que esté a cargo de la biblioteca tiene que ser un bibliotecario profesional y si es posible, que tenga también la carrera de profesor normalista. Esto no es difícil actualmente pues hace varios años que jóvenes profesores de las escuelas primarias han estudiado y estudian en la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, y seguramente seguirán haciéndolo más de ellos, especialmente si tienen la seguridad de servir a sus escuelas. Con los conocimientos que adquieran en ambas carreras, estarán capacitados para proporcionar un magnífico servicio a profesores y alumnos, responder a sus preguntas, proporcionarles el material para su estudio, investigación, y recreación, y organizar Clubes de Lectura para estimular a los niños a fin de que usen los libros y demas mate-

riales. Naturalmente que con ayuda de otros bibliotecarios, empleados o alumnos, según la importancia de la biblioteca, atenderán además del buen orden y cuidado de los libros y los demás materiales, al préstamo a domicilio e interescolar y a todos los trabajos indispensables para proporcionar un buen servicio a la escuela y a los lectores.

BIBLIOGRAFIA

- Bloch, M. A. Fundamentos y finalidades de la nueva educación. Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1955.
- Cousinet, Roger. ¿Qué es la educación nueva? Buenos Aires, Kapelusz, 1959.
- Douglas, Mary Peacock. Manual del profesor bibliotecario. México, Ed. Reverté, 1960.
- Filho, M. B. Lourenco. Introducción al estudio de la escuela nueva. Buenos Aires, Kapelusz, 1964.
- Gardiner, Jewel. Servicio bibliotecario en la escuela elemental. México, Ed. Pax-México, 1963.
- Penna, Carlos Víctor. The planning of library and documentation services. París, UNESCO, 1970.
- Yuspa, Ilda Nelly. La biblioteca escolar. Buenos Aires, EUDEBA, 1968.